



CARMEN ORREGO, POETA:

"ES DIFÍCIL ENCONTRAR MUJERES INTERMEDIARIOS COMO ES EL



"RETRATOS CARDINALES"

"QUE ME HABLES TÚ"

Quiero con los pies y las manos hablarte.
Hablarle del silencio,
del hombre y de las lágrimas;
de la suerte ruidosa de los años
en manos de los meses,
del temblor amarillento del entrama,
de la mujer,
del hombre
y de lo que es una mirada ajena.

Hablarle de la duda que pulsa cada letra,
de la obscura tristeza de sí mismo,
de la final impetuosidad de la locura.

Hablarle de nosotros
carretones de palabras y de gestos,
de la historia que inerva nuestra historia
y repite torturas
cálculos.

Hablarle por hablarte
y de tanto hablarte
que me hables tú
dando la vuelta.

"TODA O NADA"

Brava cuenta me pediste al llamarme toda o nada.
Me correspondo sin falta al considerarme entera.
Dejaste fuera de foco las ritadas serpentinadas
con que filo de cobre los aires y la cabeza.
Otros nombres si los adverbios corren en superficie
y en el peso tametacitas
nuevas sonajas de asombro.
Sólo es congruencia de sí el llamarme toda o nada.

"INCONCLUSA"

Siempre me ha parecido que soy una estufa,
me dijo desconcertada.
No sé por qué naci con este alre que la gente confunde
con una sabiduría que no tengo,
una riqueza que me falta,
una bondad que no cultivo,
un equilibrio que me pone de canto,
tanto que no termino.

"PARLAMENTO"

El amor me dijo
no indaguen.
La respuesta olvida la pregunta.
Hic la que indique el ángel de la mano.
Conversa pulso a pulso
y escucha.
Son otras las que cantan
con tu voz y la mía.

HABLA SOBRE LA FORMA DE ASUMIRSE COMO MUJER FRENTE A LA VIDA, DE LA PAREJA Y DE LA POESÍA. "COSAS" LA ENTREVISTO Y TAMBIÉN A SU ÚLTIMO LIBRO, "RETRATOS CARDINALES", ILUSTRADO POR OTRA MUJER, ROSER BRU, QUE LOGRO CON SUS DIBUJOS DARLES ROSTRO A LAS PALABRAS.

SU último libro se llama "Retratos Cardinales" y en cada una de sus páginas hay un pedazo de la realidad. Ahí está la mujer, el amor, la contaminación del aire, los muertos, las calles, el arte, la tristeza, la paz, el dolor y la muerte. Ahí está la vida. En el mundo. Hoy. Vamos a robarle a esa obra fascinante un poema, para dejarlo aquí.

"Aún estoy a tiempo
si tú quieres.
El aún es copulativo
el tiempo
mío."

Dice que la poesía está en todo. "El poeta toma cualquier cosa de la vida, le saca el sobrante y queda la poesía". Lo que no dice es que para "sacar el sobrante", ella, Carmen Orrego, tiene un talento genial. Y no anda volando por las nubes, como mucha gente piensa que andan los poetas. Al contrario: "Hay que hacer de la poesía una cosa concreta, tan concreta como tener una fianciera".

Es una mujer en serio, inteligente, honesta y clara. Muy simpática, además.

Está casada, hace 21 años, con Leopoldo Castedo. Cuenta que han sido unos años "ragabundados entre Estados Unidos, América Latina, España y Chile". Finalmente Chile. Ahora está viviendo aquí.

Su poesía es real y tanto que cuando uno la lee ve cosas. Hace pensar que la poeta ve algo y lo escribe. ¿Qué fue lo primero que vio en su vida? La respuesta no se hizo esperar. Halló como una especie de cascada, sin interrupciones, sin puntos y sin comas, así:

"Las patas de un perro arañando una puerta de vidrio en una chaqueta donde vivíamos y anunciaba un ladrón de gallinas mientras en el fonógrafo de la casa estaban tocando el 'Amor Brujo', de Manuel de Falla. De eso me acuerdo absolutamente."

No sería extraño que en sus libros anteriores, "Y todo de vuelta", "Entre Nos Otros", se encontrara un verso con las patas de ese perro. Es una escritora

que trabaja con todos los elementos que existen en el mundo. De esos elementos, el que más le gusta es el agua. Siempre está en su poesía. "El agua es para mí indispensable. No dudo nada. He escrito poemas sobre el agua... El placer que produce meterse en el agua, el placer que produce mirar el agua, los símbolos que tiene el agua, la manera de transmitir la vida que tiene el agua, la gloria, la alegría del agua... La lluvia me encanta. Los excesos del agua me encantan. Las cascadas. El agua me fascina. Sin agua todo sería muerte".

EL AMOR

Esas otras cosas, intangibles, como el amor y la tristeza, surgen en estos "Retratos Cardinales", con tanta fuerza como el agua. Sobre todo el amor.

—¿Cómo descubrió usted el amor?

—Lo descubrí, lo redescubrí, se me perdió y lo volví a descubrir en varias etapas...

—¿Y la primera vez?

—La primera vez... Yo tenía una formación religiosísima, entonces el primer hombre que me pareció fascinante fue un sacerdote. Un sacerdote que se pasaba por arriba del techo y tocaba las campanas de la iglesia de los Sacramentinos. Yo encontraba que ese hombre, moviéndose por allí, era tan fascinante... Tocaba campanas, como que volaba. Nunca lo vi más que allí arriba, pero despertó en mí un sentimiento sensacional.

—Pensando ahora en el amor de la pareja, ¿existe, cree usted, un camino claro para la pareja humana?

—No. Creo que todos los caminos son confusos, difíciles, equivocados, indudablemente. Los caminos son estupendos, espantosos, maravillosos. Son de todo. Pienso que la pareja es una especie de resaca de la vida, donde se está friccionando, permanentemente, con otro ser humano. Sacando chispas y haciendo

Es difícil encontrar mujeres que vivan sin intermediarios como es el hombre" : [entrevista] [artículo] Elizabeth

Subercaseaux.

Libros y documentos

AUTORÍA

Orrego, Carmen, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Es difícil encontrar mujeres que vivan sin intermediarios como es el hombre" : [entrevista] [artículo]
Elizabeth Subercaseaux. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile